

A.E. GUARDABOSQUES DE JÓDAR: MÁS DE DOS DÉCADAS CREANDO PAISAJE

*Miguel Yanes Puga
Juan José García Vílchez*

RESUMEN

Guardabosques de Jódar es una de las asociaciones de voluntariado más activas en la comarca de Sierra Mágina. En el presente trabajo se describen someramente las que son y han sido sus principales líneas de trabajo, con especial atención a las reforestaciones participativas, que han implicado a miles de personas y se están traduciendo en cambios significativos en el paisaje.

SUMMARY

Guardabosques de Jódar is one of the most active volunteer associations in Sierra Mágina. This paper briefly describes what are and have been its main lines of work, with special attention to participatory reforestation, which has involved thousands of people and is now resulting in significant changes in the landscape.

INTRODUCCIÓN

La Asociación Ecologista Guardabosques de Jódar fue fundada en marzo de 1995, por parte de un grupo de jóvenes galdurienses unidos en su común voluntad de contribuir a preservar la naturaleza. De ahí que su principal objeto social sea el de promover, organizar y ejecutar actividades dirigidas a la conservación o restauración del medio natural y sus recursos, fomentando la sensibilización ambiental, especialmente entre los más jóvenes.

Pocos años antes de constituirse la asociación, había sido declarado el Parque Natural de Sierra Mágina, en virtud de la Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprobó el Inventario de Espacios Naturales Protegidos



de Andalucía. En 1994 el Gobierno Andaluz se dota, por vez primera, de una Consejería exclusivamente dedicada al Medio Ambiente y, poco después, en 1996, el Gobierno de España hace otro tanto con el primer Ministerio de Medio Ambiente. Por aquel entonces existieron en la comarca de Sierra Mágina otras asociaciones locales estrictamente ecologistas, como fueron las denominadas Baltibañas (Belmez de la Moraleda) o Peña del Águila (Mancha Real), además de algunas más que tenían en la naturaleza -quizá no tanto en su conservación como en su disfrute- uno de sus objetos sociales. En definitiva, aquel momento cronológico comprendido entre finales de la década de los años ochenta y los noventa, fue el de la generalización de la conciencia ecológica, tanto desde el punto de vista social y asociativo como político. Y no solo en Mágina, sino en el conjunto de Andalucía y España.

En aquella tesitura nació Guardabosques de Jódar, asociación que ha llegado al tiempo actual, casi tres décadas después, de la mano todavía de algunos de sus fundadores, manteniendo intactos sus objetivos fundacionales pero evolucionando en cuanto a las actuaciones desarrolladas, intentando adaptarlas a la variable capacidad de acción de la asociación así como a las nuevas demandas sociales. Por el camino, ha sido galardonada con relevantes distinciones como el Premio Andaluz de Medio Ambiente o la Bandera de Andalucía. Y con el transcurso del tiempo, se ha convertido probablemente en la más longeva entre las asociaciones ecologistas activas en la provincia de Jaén.

En el marco de las XL Jornadas de Estudio de Sierra Mágina, dedicadas al movimiento asociativo en este ámbito geográfico, se presentó una comunicación referida a Guardabosques de Jódar. Resultado de aquella comunicación, las siguientes líneas se destinan a exponer muy sintéticamente las principales actuaciones de la asociación a lo largo del tiempo, con una especial atención a lo que resulta quizá su logro más evidente: la gran implicación juvenil en la creación de un paisaje más afable en el entorno inmediato de Jódar, su localidad matriz. Un paisaje nuevo, constatable, más limpio, más forestal y saludable; en definitiva, un mejor marco de cotidianidades para el común escenario de Mágina.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN

La asociación tiene un carácter eminentemente local, con la inmensa mayoría de sus actuaciones desarrolladas en Jódar, si bien se han emprendido también pequeñas iniciativas en otros municipios de Sierra Mágina, como en su momento fueron algunas plantaciones en los términos de Solera, Cambil y Bedmar. De hecho, Guardabosques forma parte de la Junta Rectora del Parque Natural de Sierra Mágina.

La educación y sensibilización ambiental de la sociedad es la más transversal de las líneas de trabajo de Guardabosques de Jódar, impregnando todas las iniciativas desarrolladas. Cada proyecto, cada iniciativa emprendida lleva siempre un componente de sensibilización, intentando acercar a la sociedad civil problemáticas tales como la pérdida de biodiversidad, la correcta gestión de los recursos naturales y de los residuos o la lucha contra el cambio climático. Y fomentando la ejecución de reforestaciones, así como el aprecio por el paisaje y el medio natural en general.

Todas estas iniciativas caen dentro de los fines estatutarios de la asociación y su ejecución se basa en el carácter estrictamente voluntario, altruista, de sus integrantes. Ahora bien, para su desarrollo se ha ido acudiendo a muy diferentes convocatorias de ayudas, que permiten sufragar los gastos derivados de la adquisición de materiales, planta o incluso terrenos forestales. En aquellas de mayor complejidad se ha contado con la ayuda de los servicios técnicos de Ayuntamiento de Jódar, que también colabora en las plantaciones participativas con sus medios mecánicos, caso de la retroexcavadora o el camión autobomba.

En este escenario, las principales líneas de actuación acometidas se pueden sintetizar en las siguientes:

Adquisición de fincas forestales

Guardabosques de Jódar es propietaria de dos fincas rústicas. La principal fue adquirida gracias a una importante ayuda de Unicaja, se encuentra en el paraje de Las Quebrás y tiene una superficie de 24 ha de espartal. Una parte de este atochar se dispone en llanura, lo que resulta una rareza en el ámbito provincial y constituye hábitat potencial para distintas especies de fauna esteparia, además de tener un evidente interés

etnológico. La otra finca es un olivar de montaña abandonado, que fue donado por sus anteriores propietarios y permanece actualmente en espera de obtención de recursos para su reversión a arbolado forestal.

Custodia del Territorio:

La asociación mantiene igualmente varios contratos de custodia del territorio, firmados con sus propietarios y destinados a acometer iniciativas de gestión del medio forestal. Incluye una experiencia de plantación con especies arbóreas propias de climas áridos, como son el araar (*Tetraclinis articulata*) y el almácigo (*Pistacia atlantica*), ampliamente distribuidas en Marruecos y cuya plantación aquí se ha diseñado como ensayo forestal ante los nuevos escenarios de cambio climático, autorizado por la Administración Ambiental.

Reintroducción y conservación de especies amenazadas

Entre los años 2004 y 2008, se acometió un intento de reintroducción del cernícalo primilla (*Falco naumanni*), en el casco urbano de Jódar, concretamente desde su castillo. Esta pequeña rapaz esteparia fue antaño especie común en la mayoría de pueblos de Mágina, pero se ha rarificado extraordinariamente en las últimas décadas. La reintroducción en Jódar se realizó con el método de “hacking” o crianza campestre, empleando pollitos facilitados por la Junta de Andalucía de entre los recogidos en sus Centros de Recuperación de Especies Amenazadas, normalmente ingresados tras caer de sus nidos antes de completar su desarrollo. Aquella reintroducción no tuvo el éxito deseado ya que nunca volvieron a criar en el Castillo de Jódar o el casco urbano. Pero algunos de los ejemplares liberados –y anillados para su correcta identificación individual- fueron detectados en años posteriores nidificando en dos cortijos de Jódar y en el casco urbano de Úbeda.

En la actualidad, se tiene firmado un convenio de colaboración con la Consejería de Sostenibilidad de la Junta de Andalucía, en virtud del cual durante este ejercicio 2023 se ha intervenido en la llanura de Las Quebrás, mediante siega y rejuvenecimiento del atochar, con objeto de mejorar sus cualidades como hábitat para aves esteparias amenazadas, en especial la ganga ortega (*Pterocles orientalis*). Anteriormente se tuvo



Imagen 1. a) Floración del esparto en la finca Las Quebrás, de la A.E. Guardabosques de Jódar; b) Polluelos de cernícalo primilla, reintroducidos desde el Castillo de Jódar.

arrendada también una tierra de labor anexa, en la que se sembraba cereal sin recolectarlo, dejando el grano en campo a disposición de ésta y otras especies de fauna silvestre.

Edición de publicaciones

Se han publicado 23 números de la revista no periódica *Acebucho*, el último de los cuales vio la luz en 2022. Esta revista pretende ser un modesto vehículo de expresión de distintas sensibilidades ambientales, sirviendo como canal de comunicación con sus socios y otros sectores sociales.

Además de numerosos folletos, dípticos y cuadernos de campo de vida más o menos efímera, focalizados en actuaciones concretas, la asociación editó en 2002 un libro de utilidad didáctica acerca de la vida del gusano de seda, con dos reediciones posteriores. En la actualidad se encuentra en fase de redacción otro libro, la *Guía Didáctica del Corredor Forestal de Jódar*, relativo a este espacio forestal de nueva creación, el cual se comentará más adelante y que focaliza el grueso de iniciativas de reforestación participativa durante los últimos años.

Ejecución de concursos, jornadas y otras iniciativas

Con carácter anual, se convocan concursos escolares de dibujo y redacción, así como, de forma más discontinua, también un concurso de

fotografía dirigido a la sociedad en general. Tales convocatorias están focalizadas a una temática concreta, que cambia cada año, pero siempre en relación con la conservación de la naturaleza y su problemática.

Los premios de estos concursos se entregan en el marco de unas Jornadas Ambientales, celebradas normalmente en torno al 5 de junio, día mundial del Medio Ambiente. A estas jornadas se invita a un ponente, habiendo contado entre otros con personalidades de la talla de Joaquín Araujo, Odile Rodríguez de la Fuente o Carlos Sanz.

Además, la asociación ha emprendido un gran número de otras jornadas de divulgación, así como campos de trabajo y de voluntariado. Finalmente, nombra también Socios de Honor, entre personas de la sociedad que destacan en su labor de conservación y protección de la naturaleza, y/o que colaboran con Guardabosques en la ejecución de sus fines estatutarios.

Plantaciones participativas

Las plantaciones participativas son, probablemente, la herramienta más potente empleada por Guardabosques para incrementar la conciencia ambiental, haciendo partícipe a la sociedad de trabajos en favor de la regeneración forestal. Este tipo de plantaciones permiten aunar sensibilización, trabajo voluntario y restauración de ecosistemas y/o paisajes.

Así, se estima que entre 3.500 y 4.000 personas han participado en alguna reforestación con Guardabosques. En su mayoría escolares de los siete centros docentes de la localidad, desde Educación Infantil a Bachillerato, lo que supone una proporción muy importante del total de personas que han sido niños y niñas en Jódar durante los últimos casi cinco lustros. Pero también miembros de al menos otras doce asociaciones locales, así como de otras entidades de la sociedad civil. Esta intensa labor, dilatada en el tiempo, se ha traducido ya en evidentes cambios en el paisaje del entorno forestal más inmediato al casco urbano de Jódar.



Imagen 2. Algunas reforestaciones participativas promovidas por la A.E. Guardabosques de Jódar.

PRODUCCIÓN DE PAISAJE, UN MODELO PARTICIPATIVO

Una parte de la labor de Guardabosques ha estado históricamente destinada a la conservación de especies y hábitats esteparios, ya que este tipo de ecosistemas son los más amenazados en la provincia de Jaén debido a la evolución de los usos agrícolas y forestales. Pero los bosques,

o cuando menos el arbolado forestal, han sido aún más importantes en su trayectoria. De hecho, se emplearon para dar nombre a la propia asociación y -desde aquellos momentos fundacionales- forman íntima parte de su idiosincrasia.

A continuación se relacionan los tres casos de reforestaciones participativas más relevantes emprendidas por la A.E. Guardabosques de Jódar, los cuales ya están dejando su impronta en el paisaje. Se trata del Parque Trascastillo, el monte Vista Alegre y el Corredor Forestal de Jódar.

Parque periurbano Trascastillo

Emplazado al oeste del casco urbano de Jódar, justo en la transición entre éste y la Sierra, Trascastillo tiene una superficie total de 3,4 ha. Este espacio ha tenido un uso histórico como eras comunales, lugar donde el cereal se trillaba y ablentaba por parte de aquellos vecinos que no disponían de era propia. Pero las mieses ha tiempo que se perdieron en Jódar y con ello, como casi siempre que lo público no se usa, llegó la degradación del espacio.

El Ayuntamiento de Jódar acometió en 1996 una importante obra pública en este lugar, levantando, entre otros elementos constructivos, un mirador y dos edificaciones ideadas como punto de información turística y bar anexo. En aquel momento se incorporaron también algunos elementos vegetales.

Pero las edificaciones nunca llegaron a dedicarse al fin previsto. Y así, tras un tiempo de nuevo abandono y vandalismo, el Ayuntamiento de Jódar las reacondicionó en el año 2004 cediéndolas como sede social a la A.E. Guardabosques, así como el conjunto del Parque Periurbano, bajo la fórmula de encomienda de gestión. Comenzó entonces un proceso de intensa revegetación y mantenimiento del espacio, que alcanza hasta la actualidad. Revegetación que, en su mayor parte, fue realizada con niños y niñas guardabosques que hoy son personas adultas y llevan en su interior esa pequeña simiente de que Trascastillo es, también, cosa suya.

Además de servir como zona de esparcimiento al vecindario de la zona alta del pueblo, el paisaje que Trascastillo conforma en la distancia es en la actualidad muy diferente al de partida, por ser el espacio intervenido hace más tiempo. Con ello, se ha mejorado sustancialmente el en-

torno inmediato al Castillo de Jódar, dignificando el escenario del mayor bien patrimonial de Jódar, así como el del casco urbano en su conjunto.

Actualmente el Parque es un lugar placentero y biodiverso, que dispone de un didáctico itinerario botánico con cartelería identificativa y descriptiva de casi 60 especies vegetales diferentes.



Imagen 3. Castillo de Jódar, con el Parque Periurbano detrás.

Monte Vista Alegre

Vista Alegre es un monte público de naturaleza forestal colindante con el casco urbano, también al oeste del mismo e inmediatamente al sur de Trascastillo. Tiene una superficie de 2,3 ha y a este ámbito correspondió en su momento la mayor densidad de cuevas habitadas en Jódar; cavidades que fueron horadadas en la ladera de la sierra por aquellas personas que, desde la miseria de mediados del Siglo XIX, vinieron a Jódar buscando el durísimo pero cierto socorro de la industria local del esparto. Al *modus vivendi* de aquellas gentes -y a la propia zona de Vista Alegre- dedico el regeneracionista Joaquín Costa su artículo “La vida troglodita en Jódar”, publicado en la revista madrileña *La Controversia* en 1891.

A principios de los años 90 del pasado siglo ya nadie vivía así. La mayor parte de las cuevas habían sido demolidas o integradas en viviendas de nueva construcción. Sin embargo, aproximadamente una treintena de ellas, las más altas, permanecían exentas y abandonadas, habiéndose

convertido en lugar de vertidos y foco de insalubridad. Por ello y como respuesta a la demanda vecinal, el Ayuntamiento acomete en 1995 el aterrazamiento del lugar con maquinaria pesada, sepultando las antiguas cuevas y alterando severamente el perfil topográfico sobre el casco urbano. Una decisión expeditiva que rompió con parte de la Historia reciente de Jódar y, colateralmente, rasgó unas cuantas cicatrices sobre su paisaje inmediato.

Tras aquella actuación, el propio Ayuntamiento ejecutó una primera plantación, exclusivamente con pino carrasco (*Pinus halepensis*), que salvo en la franja de menor altitud resultó prácticamente infructuosa al no prever ninguna labor de mantenimiento. Poco después, en el año 2000 y mediante una Escuela Taller municipal, se hizo otra reforestación con mayor éxito, tras incluir riegos de mantenimiento durante el primer estío. Y a partir de ahí Guardabosques hizo también suyo el lugar, diversificando y extendiendo la vegetación mediante la ayuda de pequeñas iniciativas de voluntariado sufragadas por la Diputación de Jaén. Y especialmente replantando lo perdido a raíz del último incendio en el lugar, acaecido en 2013 y que afectó a más de un tercio del arbolado preexistente.



Imagen 4. Incendio en el monte Vista Alegre, año 2013.

Corredor Forestal de Jódar

El denominado Corredor Forestal de Jódar es un nuevo espacio arbolado, actualmente en ejecución, que pretende acabar conformando un espacio lineal y forestal que una la sierra de La Cuerda –también denominada Miramontes, Golondrina o La Dehesa– con el río Guadalquivir, a través del camino de la Sierra, el Cordel de Bélmez y los Barrancos de la Arena, de Cabra y del Cañaveral, distintos nombres en sucesión para el mismo cauce pluvial. Desde la periferia del Parque Natural de Sierra Mágina al río grande de Andalucía, abrazando por el oriente el casco urbano de Jódar de forma paralela a su carretera de circunvalación. La longitud prevista para el corredor discurre por casi 7 km lineales, englobando 14 ha de superficie reforestada.

En el Barranco de la Arena el corredor atraviesa terrenos que constituyeron la mayor escombrera del término, activa entre 1980 y 2010 aproximadamente y con afección al dominio público hidráulico, llegando a cubrir de vertidos una superficie próxima a las 20 ha. En definitiva, un espacio muy severamente degradado que fue objeto de apertura de expediente sancionador por parte de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. A raíz de aquel expediente, el Ayuntamiento comenzó a retirar a vertedero el escombros y otros residuos existentes en superficie, así como a sellar los grandes taludes de escombrera, fundamentalmente con medios propios.

Entonces comienza a tomar forma la idea. Había que aprovechar para revegetar el paisaje, dotándolo de mayor dignidad y valor ambiental. Y pasar de un modelo reactivo a otro proactivo, con mayor repercusión ambiental y social. Había que construir un corredor forestal que, utilizando distintos tipos de terreno público, introdujera elementos de biodiversidad al atravesar estas áreas antaño muy degradadas y el monocultivo de olivar. Además, la experiencia ya había demostrado que la revegetación de un espacio constituye el elemento disuasorio más potente frente a nuevos vertidos. Y más aún si se hace de manera voluntaria, participativa, tanto mejor cuanto mayor sea el contingente de personas implicadas. Por eso entra Guardabosques de Jódar, con lo que por aquí acaba pasando y plantando, año a año, una representación del alumnado de todos los centros escolares de Jódar. Para ello se buscan recursos económicos con los que

adquirir la planta y se obtienen de la Diputación de Jaén y, muy especialmente, de la entidad bancaria Caixabank. Se entiende que éste es un buen ejemplo de actuación sinérgica entre administraciones, empresas y sociedad civil en el ámbito local. Un corredor aún inacabado, pero que ya está produciendo nuevo paisaje.

Varias puntas de ovejas recorren diariamente este vial. De hecho, el corredor une también cuatro abrevaderos históricos: El pilar de La Dehesa, El Pradillo, El Nacimiento y el abrevadero del Cañaverál, los dos primeros objeto de reciente reacondicionamiento por parte del Ayuntamiento. El ganado siempre estuvo aquí. En el caso de los tramos de vía pecuaria afectados, es que tiene todo el derecho a estarlo y, además, constituye el sustento de varias familias de Jódar. Su constante presencia es beneficiosa porque ofrece un trabajo inmejorable para la prevención de incendios. E igualmente, contribuye a la dispersión de semillas de las especies implantadas y tiende a incrementar la diversidad específica de los pastos. Pero a la vez entraña también una limitación, la de que no es posible plantar cualquier especie vegetal ni bajo cualquier formato.



Imagen 5.- a) Abrevadero y antiguo lavadero de El Pradillo, recientemente remodelado; b) Este es uno de los cuatro abrevaderos que atraviesa el corredor forestal de Jódar.

De ahí que se estén empleando exclusivamente árboles de gran tamaño -con copa ya inaccesible al diente- y protegiendo su corteza juvenil con elementos plásticos diseñados a tal fin. Las especies arbóreas utilizadas están siendo el almez (*Celtis australis*), la morera (*Morus alba*) y los ol-

mos (*Ulmus spp.*), complementados con algunos pies de fresno (*Fraxinus angustifolia*), álamo blanco (*Populus alba*), paraíso (*Elaeagnus angustifolia*), taray (*Tamarix spp.*), melia (*Melia azedarach*), acerolo (*Crataegus azarolus*) y azufaifo (*Ziziphus jujuba*). Como sustrato arbustivo, la especie base utilizada es la adelfa (*Nerium oleander*), que el ganado evita por resultarle tóxica. Recientemente, la dotación de pequeños cercados con malla ganadera, está permitiendo la introducción también de plantones de lentisco (*Pistacia lentiscus*), cornicabra (*Pistacia terebinthus*), enebro (*Juniperus oxycedrus*), madroño (*Arbutus unedo*) y pino carrasco.

El corredor forestal aprovecha los trabajos previos del Ayuntamiento, tanto en el sellado de escombreras como en la restauración parcial de la V.P. Cordel General. Pero es a partir de 2017, cuando Guardabosques se centra en el conjunto del corredor y comienza a obtener recursos con los que ir reforestando el resto de tramos, más o menos luengos en función de las ayudas recibidas. De esta manera, actualmente se ha ejecutado primera plantación en el 83,5% del corredor proyectado, cubriendo ya una longitud de aproximadamente 5,76 km lineales. Se trata por tanto de un proyecto aún en desarrollo y plenamente abierto. Abierto a nuevas plantaciones que puedan diversificar las ya realizadas, naturalizando el vial en función de la evolución en los cambios de uso y las características ecológicas del espacio. Y abierto también a otras iniciativas de educación ambiental y a futuros usos lúdico-deportivos.

EPÍLOGO

El paisaje cambia, a escala humana va mutando con sus usos y, de esta manera, funciona como un palimpsesto. Se trata aquí de componer, de ilustrar, un manuscrito que refleja las huellas de otra escritura anterior sobre la misma superficie. El palimpsesto fue en la Historia humana, fruto de la necesidad de escritura -y reescritura- en tiempos sin papel. Pero en las dos últimas décadas y hasta ahora, para Guardabosques la superficie a reescribir no está siendo sino el paisaje. Un paisaje creado, reescrito como reflejo de la mayor salubridad del espacio que lo sostiene, de su mayor valía ambiental, incluso ecológica.

Por otro lado, esta revista Sumuntán es principal publicación del Colectivo de Investigación de Sierra Mágina CISMA, gentes que investigan

y plasman en ella los resultados de su trabajo en campos como la Historia, la Etnología, la Arqueología u otras áreas del conocimiento sobre Mágina. Ya, pero escasísima investigación hay entre las líneas de este modesto artículo. Por no haber, ni siquiera una mínima referencia bibliográfica. Si puede leerse aquí, además de por cortesía del comité editorial de la revista, es para mostrar la influencia del tejido asociativo en la historia reciente del paisaje, de los usos del territorio en la periferia del casco urbano más poblado de Mágina. Incluso, si se quiere entender así, también con un puntito epistemológico, al ofrecer fuentes de las que otros podrán beber. Y no solo para el conocimiento sino en la praxis, porque ojalá fuere útil como modestísimo modelo a otros “productores de paisaje” en Mágina.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas voluntarias que se han ido sucediendo en la A.E. Guardabosques de Jódar, los mayores artífices de este trabajo, y en especial a los miles de escolares que han participado históricamente en las distintas reforestaciones.

También al Ayuntamiento de la localidad, por su apoyo a lo largo de siete legislaturas -con cuatro alcaldes o alcaldesas-, así como por haber asimilado la utilidad sinérgica que una asociación motivada puede ofrecer de manera voluntaria a la administración local, en el ámbito de sus competencias.

Finalmente, al resto de organismos públicos y privados que han venido apoyando económicamente la labor altruista de Guardabosques; es el caso de distintas Consejerías de la Junta de Andalucía, la Diputación de Jaén, la ADR Sierra Mágina y algunas entidades bancarias, fundamentalmente Caixabank, Unicaja y Caja Rural de Jaén, además de las extintas Caja Granada y Bankia.

La trayectoria de la A.E. Guardabosques de Jódar se ha venido apoyando en todos estos puntales. Y a buen seguro que, sin su ayuda, hoy casi nada hubiese...



Imagen 6. Evolución del Parque Periurbano Trascastillo (1996-2023).



Imagen 7. Evolución del monte Vista Alegre (1996-2023).



Imagen 8. Evolución de distintos tramos del corredor forestal de Jódar (2017-2023).